

La arquitectura jesuítica en Aragón: primeras fundaciones. Objetivos y metodología de trabajo

NAIKE MENDOZA MAEZTU*
Universidad de Zaragoza

Presentación y justificación del tema de investigación

La tesis doctoral *La arquitectura jesuítica en Aragón: primeras fundaciones* tiene como objeto de estudio las primeras construcciones levantadas por la Compañía de Jesús a partir de su llegada al Reino de Aragón a mediados del siglo XVI. Esta investigación, dirigida por los Dres. M^a Isabel Álvaro Zamora y Javier Ibáñez Fernández, se inscribe en el Programa de Doctorado *Técnicas de investigación en Historia del Arte y Musicología*, impartido por el Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza. El origen de la misma debe vincularse a la concesión de una ayuda Predoctoral de Formación de Personal Investigador del Ministerio de Ciencia e Innovación,¹ asociada al Proyecto de Investigación *Corpus de arquitectura jesuítica*, y a cuya continuación, el proyecto *Corpus de arquitectura jesuítica II*, ha permanecido asociada hasta el momento.²

En 2012 fue publicado el estado de la cuestión sobre los estudios de arquitectura jesuítica en Aragón, demostrándose en él la existencia de contribuciones a obras generales, artículos de investigación y determinadas monografías específicas en torno al presente tema de investigación, y

* Antigua Becaria de Investigación (FPI) del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza. Investiga sobre arquitectura de la Edad Moderna. Realiza su tesis doctoral sobre arquitectura jesuítica en Aragón, bajo la dirección de la Dra. María Isabel Álvaro Zamora y el Dr. Javier Ibáñez Fernández. Esta investigación se enmarca dentro de los proyectos I+D del Ministerio de Ciencia e Innovación *Corpus de arquitectura jesuítica* (FFI2008-05185) y *Corpus de arquitectura jesuítica II* (HAR2011-26013), dirigidos por la Dra. María Isabel Álvaro Zamora. Dirección de correo electrónico: nmendoza@unizar.es.

¹ Esta ayuda del Subprograma de Formación de Personal Investigador (Ayudas FPI) fue concedida por Resolución de 30 de julio de 2009 del Secretario de Estado de Investigación del Ministerio de Ciencia e Innovación, permitiendo el desarrollo de esta investigación durante 48 meses, en el periodo comprendido entre septiembre de 2009 y agosto de 2013.

² El Proyecto de Investigación I+D *Corpus de Arquitectura Jesuítica I* (FFI2008-05185/FISO) fue concedido por el Ministerio de Ciencia e Innovación para su desarrollo entre los años 2009 y 2011, teniendo como Investigadora Principal a la Dra. María Isabel Álvaro Zamora, catedrática de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza, desde donde se centralizó el proyecto. El Proyecto I+D *Corpus de Arquitectura Jesuítica II* (HAR2011-26013) fue concedido por el Ministerio de Ciencia e Innovación para su desarrollo entre los años 2012 y 2014, teniendo asimismo como Investigadora Principal a la Dra. María Isabel Álvaro Zamora, catedrática de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza, desde donde se sigue dirigiendo este proyecto que ha incluido en esta ocasión a nuevos investigadores.

revelándose, por otro lado, la inexistencia —y consecuente necesidad— de un estudio de conjunto que, completando lo inicialmente aportado por las publicaciones previas, ofrezca, en definitiva, una visión global de la arquitectura jesuítica aragonesa.³ Es éste el objetivo último de la tesis doctoral *La arquitectura jesuítica en Aragón: primeras fundaciones*, la investigación de las fábricas jesuitas aragonesas, con el fin de ofrecer un panorama completo a la par que profundo de la arquitectura desarrollada por la Orden en los límites geográficos del antiguo Reino de Aragón durante la Edad Moderna. En una escala general, este trabajo pretende contribuir a ampliar el nivel de conocimiento de esta área de estudio, permitiendo su posterior equiparación con las investigaciones existentes acerca de las fábricas erigidas por la Compañía en las restantes provincias jesuíticas hispánicas, favoreciendo el establecimiento de relaciones y una comprensión más profunda de la arquitectura jesuítica moderna de la Asistencia Española.

Adentrándonos en el contenido de la investigación en curso, ésta se ocupa, como hemos dicho, del estudio de los primeros edificios que la Compañía de Jesús construyó en el antiguo Reino de Aragón a partir de su llegada al mismo a mediados del siglo XVI. A partir de esta consigna principal, el tema de investigación debe ser matizado desde dos puntos de vista, el político-

³ IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, J. y CRIADO MAINAR, J., “La arquitectura jesuítica en Aragón. Estado de la cuestión”, en Álvaro Zamora, M^o I., Ibáñez Fernández, J. y Criado Mainar, J. (coords.), *La arquitectura jesuítica. Actas del Simposio Internacional*, Zaragoza, Institución “Fernando el Católico”, 2012, pp. 393-472. Nos limitamos a citar aquí algunas de las aportaciones principales a este campo: ANSÓN, A. y BOLOQUI, B., “La renovación artística de la iglesia de los jesuitas en Calatayud, hoy San Juan el Real (1748-1767)”, en *Segundo Encuentro de Estudios Bilbilitanos*, Calatayud, Centro de Estudios Bilbilitanos, 1989, vol. I, pp. 427-438; BOLOQUI LARRAYA, B., “Artistas relacionados con Calatayud según el Archivo General de los Jesuitas en Roma. Datos documentales del siglo XVIII”, en *IV Encuentro de Estudios Bilbilitanos. Calatayud y comarca*, Calatayud, Centro de Estudios Bilbilitanos, 1997, vol. I, pp. 323-350; BOLOQUI LARRAYA, B., “El colegio de la Compañía de Jesús en Zaragoza en el que vivió Baltasar Gracián. Apuntes para su historia desde su fundación (1570-1599)”, en Anson Navarro, A. (comis.), *Zaragoza en la época de Baltasar Gracián*, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza, Área de Cultura, Acción social y Juventud, Servicio de Cultura, 2001, pp. 61-74; BOLOQUI LARRAYA, B., “Escenarios de la vida de Gracián. Pasado y presente”, en *Baltasar Gracián. Tradición y modernidad. Actas del Simposio Internacional sobre Baltasar Gracián en el IV Centenario de su nacimiento*, Calatayud, Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2002, pp. 397-492; IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, J., *Arquitectura aragonesa del siglo XVI*, Zaragoza, Institución “Fernando el Católico”, Instituto de Estudios Turoleses, 2005, pp. 50-61 y 248; FERRER BENIMELI, J. A., *El colegio de la Compañía de Jesús en Huesca (1605-1905)*, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 2008; ÁLVARO ZAMORA, M^o I., CRIADO MAINAR, J., IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, J. y MENDOZA MAEZTU, N., *El plano más antiguo de Zaragoza. Descripción literarias e imágenes dibujadas de la capital aragonesa en la Edad Moderna (1495-1614)*, Zaragoza, Institución “Fernando el Católico”, 2010; CARRETERO CALVO, R., *Arte y arquitectura conventual en Tarazona en los siglos XVII y XVIII*, Tarazona, Centro de Estudios Turisionenses, Fundación Tarazona Monumental, 2012, pp. 89-242; MENDOZA MAEZTU, N., “Los catálogos del *Archivum Romanum Societatis Iesu* y su aplicación al estudio de los artistas jesuitas de la provincia de Aragón (ss. XVI-XVIII)”, *Aragonia Sacra*, XXII, Zaragoza, Comisión Regional del Patrimonio Cultural de la Iglesia en Aragón, 2011-2012, pp. 261-272; MENDOZA MAEZTU, N., “Hermanos coadjutores albañiles y arquitectos. Tres casos para la historia constructiva del Colegio de la Compañía de Jesús de Zaragoza”, *Artigrama*, 27, Zaragoza, Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza, 2012, pp. 439-456.

geográfico y el temporal. Desde una perspectiva político-geográfica, el Reino de Aragón formaba parte en la Edad Moderna de aquel conglomerado histórico de reinos que fue la Corona de Aragón, estando ésta configurada, junto al ya citado, por el Principado de Cataluña, el Reino de Valencia y el Reino de Mallorca. Paralelamente, debemos tener en consideración la división administrativo-geográfica establecida por la Compañía de Jesús: así, como parte integrante de la Asistencia Española de la Orden se encontraba —desde su consolidación en 1554— la provincia jesuítica aragonesa, comprendiendo ésta un área geográfica de gran amplitud, en coincidencia con los territorios de la Corona Aragonesa.⁴ Tras estas consideraciones, esta investigación estudia las fábricas erigidas por la Compañía en el antiguo Reino de Aragón, hoy Comunidad Autónoma. Por otra parte, desde una perspectiva temporal, hemos hecho referencia a los *primeros edificios* construidos por la Compañía de Jesús en Aragón durante la Edad Moderna. En concreto, y aunque existieron otras,⁵ esta investigación se centra en desarrollar el estudio histórico-artístico de seis fundaciones. Estrictamente, no abordamos las seis *primeras* casas jesuitas del Reino de Aragón, sino las cuatro primigenias y dos establecidas durante la segunda mitad del siglo XVII. El hecho de que únicamente sean seis los establecimientos jesuitas de los que se conservan sus restos en la actualidad, ya sea total o parcialmente, nos ha llevado a incluir los dos más tardíos en el campo de nuestro trabajo. Las seis fundaciones objeto directo de estudio son:

1. El Colegio de la Inmaculada Concepción de Zaragoza, cuyo establecimiento supuso la llegada de la Compañía al Reino de Aragón, fue fundado, tras un duro y largo proceso, en 1555, gracias a la iniciativa particular de Juan González de Villasimpliz, secretario real, y al posterior apoyo ejercido por la Ciudad. Tras la expulsión de la Compañía de Jesús, el edificio se destinó a Seminario Sacerdotal, bajo el nombre de San Carlos Borromeo, cumpliendo hoy la función de residencia sacerdotal.
2. El Colegio de Nuestra Señora del Pilar de Calatayud (Zaragoza) se fundó en 1584, a partir de las rentas aportadas en primera instancia por el canónigo Rodrigo Zapata, completadas posteriormente con las del jurista Pedro Santángel. En la actualidad, el templo

⁴ MENDOZA MAEZTU, N., “La provincia jesuítica aragonesa en la Edad Moderna: un panorama de su formación y desarrollo”, en *Actas II Encuentro de jóvenes investigadores en historia moderna*, Madrid, Fundación Española de Historia Moderna, IULCE-UAM, 1-2 julio 2013 (publicación *on-line* pendiente).

⁵ Se trata de las Aulas de Gramática de Zaragoza (1609), la Residencia de Fonz (1635), el Colegio del Padre Eterno de Zaragoza (1653), el Colegio de Teruel (1699), la Residencia de Caspe (1740) y el Seminario de Nobles de Calatayud (1752) [IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, J. y CRIADO MAINAR, J., “La arquitectura jesuítica...”, *op. cit.*, pp. 396-397].

- se conserva bajo la advocación de San Juan el Real, mientras que en las dependencias colegiales se ubica la sede de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED).
3. El Colegio de San Vicente Mártir de Tarazona (Zaragoza) se estableció en 1591. Fundación promovida por el jesuita Antonio Carnicer, pudo hacerse realidad gracias al patronazgo del obispo Pedro Cerbuna y del canónigo Carlos Muñoz. Actualmente se conserva la iglesia de San Vicente Mártir, mientras que el resto del colegio, muy modificado, acoge el Hogar Provincial Doz y otros edificios anexos.
 4. El Colegio de San Vicente Mártir de Huesca, fundado en 1605, surgió por deseo del novicio del colegio de Zaragoza, Jerónimo Pérez Oliván, de abrir un colegio jesuita en su ciudad natal. La donación de éste se vio completada por las rentas legadas por el jurista Pedro Luis Cenedo, haciendo posible la apertura. En la actualidad se mantiene la Iglesia de San Vicente *el Real*, mientras que las dependencias colegiales no se conservan.
 5. El Colegio de San Francisco Javier de Graus (Huesca) fue fundado en 1651 por el obispo de Huesca Esteban de Esmir, oriundo de la localidad. El templo acoge el actual Espacio Pirineos, si bien las dependencias del colegio fueron demolidas en los años sesenta del siglo pasado.
 6. La Residencia de San Antonio de Padua de Alagón (Zaragoza) es una fundación lograda en el año 1688, si bien se remonta a mediados de siglo bajo el patrocinio de su primer promotor, Miguel Francisco Poyanos. Del conjunto se conserva hoy la iglesia, emplazándose en el espacio que ocupaba la antigua residencia la Casa de Cultura de la localidad.

Así, vemos que hablando en términos de *géneros fundacionales*, esta tesis doctoral aborda el estudio de cinco colegios y una residencia.⁶ Partiendo

⁶ El colegio fue la institución principal y más difundida por la Compañía de Jesús. Eran centros que ofrecían, de manera pública y gratuita —de ahí la obligatoriedad de que estos contaran con rentas fijas— una actividad pedagógica y pastoral, tanto a miembros de la Orden como a estudiantes externos a ella, según un sistema educativo basado en la regla denominada *Ratio studiorum*. El edificio del colegio se conformaba como un bloque autónomo, cuya planta incluía la iglesia y las áreas destinadas a servir de escuela y residencia, organizadas por medio de uno o más patios. Las residencias eran casas pequeñas de la Compañía, destinadas al trabajo pastoral, que comprendían un edificio conventual con una iglesia, y solían construirse en ciudades en las que la Orden no consideraba necesario emplazar un colegio, como es el caso de Alagón [VV. AA., “Casas”, en O’Neill, P. C. y Domínguez, J. M., *Diccionario histórico de la Compañía de Jesús*, Roma-Madrid, Institutum Historicum S. I., Universidad Pontificia de Comillas, 2001, pp. 678-687; Bösel, R., “La arquitectura de la Compañía de Jesús en Europa”, en Sale, G. (ed.), *Ignacio y el arte de los jesuitas*, Bilbao, Mensajero, 2003, pp. 67-70].

de la premisa de que tanto el *modo nostro* de la Compañía de Jesús como el proceso de construcción generados, desembocaron en la creación de una arquitectura flexible, capaz de adaptar las fábricas jesuíticas a soluciones arquitectónicas nacionales, provinciales o locales, el estudio de la arquitectura jesuítica en Aragón se abordará tanto en sentido horizontal como vertical, tratando de clarificar qué aspectos la definen como *aragonesa* y cuáles la vinculan a la arquitectura desarrollada por esta Orden.⁷

Objetivos

Así pues, este trabajo de investigación plantea la consecución de tres objetivos:

1. Elaborar el estado de la cuestión de los estudios sobre la arquitectura jesuítica existente en Aragón.
2. Realizar un estudio histórico-artístico individualizado de cada una de las construcciones jesuíticas aragonesas mencionadas. Este estudio incluye la fundación e historia de la casa, su proceso constructivo —en la medida en que éste pueda ser reconstruido— y un análisis formal del mismo, atendiendo a posibles relaciones e influencias.
3. Generar un panorama de la arquitectura jesuítica en la Comunidad Autónoma de Aragón, sus rasgos, su carácter, los artífices que intervinieron en ella, contribuyendo a la profundización de los estudios sobre ésta en la provincia jesuítica de Aragón.

Método de investigación

La consecución de los objetivos arriba citados requería el establecimiento de un método de trabajo adecuado. Así, el que hemos seguido desde el inicio de esta investigación puede dividirse en cuatro fases:

⁷ En la Congregación General I (1558) se dictó un decreto que abordaba de manera específica la construcción de los edificios de la Compañía, en el que por primera vez aparece reflejado en un documento de la Compañía la expresión *modo nostro* (también *modus noster* o *modo nuestro de proceder*), empleada para referirse a los rasgos funcionales, económicos y constructivos, más que estilísticos, que debían caracterizar sus construcciones. Giovanni Tristano, primer consejero de edificios de la Orden, fue quien trabajó para sentar las bases del *modo nostro*, desempeñando un papel fundamental en los orígenes de la arquitectura jesuítica [RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS, A., *La arquitectura de los jesuitas*, Madrid, Edilupa, 2002, pp. 22-23; SALE, G., “Pauperismo arquitectónico y arquitectura jesuítica”, en Sale G. (ed.), *Ignacio y el arte...*, *op. cit.*, p. 42].

1. Búsqueda, recopilación y lectura de bibliografía
2. Consulta de archivos
3. Trabajo de campo
4. Elaboración de la información

El empleo del término *fases* en referencia a las distintas tareas de investigación, no implica que el trabajo con ellas se haya realizado de manera consecutiva, desarrollándose éste más bien de un modo alterno o paralelo. Así ha sucedido con las tres primeras fases: siendo el objetivo de éstas la búsqueda, localización, lectura y estudio de fuentes de naturaleza diversa, del trabajo con ellas se ha extraído el material básico de trabajo para la tesis doctoral, que una vez estudiado permitirá plasmar los resultados en papel, en la cuarta fase o elaboración de la información. Entendemos que cada una de las tres primeras fases del método empleado se basa en el trabajo con un tipo de fuente específico; ateniéndonos a la naturaleza de las mismas, veremos a continuación cuáles son éstas.

Búsqueda, recopilación y lectura de bibliografía

El trabajo bibliográfico se basa en el estudio de fuentes bibliográficas. El acopio y análisis de publicaciones ha permitido la elaboración del estado de la cuestión sobre los estudios de arquitectura jesuítica en Aragón, profundizando a la par en el contexto histórico-artístico local, nacional e internacional en el que ésta se desarrolló. Este trabajo parte de lo particular, la arquitectura y otras manifestaciones artísticas de la Edad Moderna en Aragón, para ir profundizando de manera paulatina en el conocimiento de la arquitectura desarrollada en otros ámbitos peninsulares, en Italia y Europa en la época en la que tratamos. También se presta especial atención a la tratadística artística clásica y del Renacimiento, así como a textos que recogieron las directrices que habría de adoptar la arquitectura religiosa: los Cánones y decretos conciliares de Trento, las disposiciones de los sínodos diocesanos, obras como las *Instrucciones* de San Carlos Borromeo, y a los estrictamente relacionados con la Compañía. Así, la bibliografía recopilada a lo largo de esta fase de la investigación puede dividirse principalmente en los siguientes apartados:

- Bibliografía sobre la Compañía de Jesús
- Bibliografía sobre arquitectura jesuítica en sus distintos ámbitos: Aragón, España, Italia y Europa.
- Bibliografía sobre arquitectura de la Edad Moderna en Aragón, España y Europa.
- Bibliografía sobre Historia Moderna, centrada en Aragón.

Consulta de archivos

Esta tesis doctoral se sustenta sobre una importante labor de archivo. Creemos que el trabajo con las fuentes archivísticas, que a su vez pueden dividirse en gráficas y escritas, es una labor ardua, cuyos resultados, sin embargo, aportan el valor requerido por toda investigación. Con las fuentes documentales el trabajo ha consistido en su estudio directo, transcripción, lectura y clasificación, generando una importante base documental para la investigación en curso, tanto por la cantidad de información manejada y recopilada como por su diversidad de origen y calidad de contenido. Siendo todas las fuentes de estudio básicas e indispensables para la investigación, hemos considerado que son las fuentes de archivo las que mayor interés merecen en esta ocasión: compartirlas aquí puede contribuir a otras investigaciones y repercutir así mismo en ésta que estamos desarrollando. Es por ello que las reservamos para tratarlas específicamente a continuación.

Trabajo de campo

En esta fase de la investigación abordamos el edificio como fuente documental material, el edificio en sí mismo como fuente primaria de estudio. Se ha procedido al análisis o estudio *in situ* de las fábricas, con la pertinente toma de datos y realización de fotografías, conformando un apéndice gráfico básico para el estudio y comprensión de estos establecimientos. Se han visitado en repetidas ocasiones las seis fábricas objeto directo de estudio, así como los principales edificios jesuíticos romanos: Iglesia del Gesù, Iglesia de San Ignacio y Colegio Romano, Iglesia de San Andrés del Quirinal y Noviciado, y algunas de las casas más representativas dentro de la Asistencia Española de la Orden: Santuario de Loyola (Guipúzcoa), Santuario y Cueva de San Ignacio en Manresa e Iglesia de Nuestra Señora de Belén (Barcelona), Colegiata de San Isidro (Madrid), Colegio de Alcalá de Henares (Madrid), Colegiata de Villagarcía de Campos (Valladolid), etc.

La consulta de archivos

Al hablar de las fuentes archivísticas, en primer lugar hemos considerado necesario recopilar en un listado los archivos que conservan la documentación sobre la que se asienta esta investigación. Este listado puede clasificarse en dos grupos: los archivos congregacionales, aquellos que pertenecen a la Compañía de Jesús, y los no congregacionales, incluyéndose en ellos centros públicos y privados, ya sea a nivel local, provincial o estatal:

Archivos congregacionales

- *Archivum Romanum Societatis Iesu* [A.R.S.I.], Roma
- Archivo Histórico *Societatis Iesu* Cataluña [A.H.S.I.C.], Barcelona
- Archivo Histórico de Loyola [A.H.L.], Guipúzcoa

Archivos no congregacionales

- Biblioteca Nacional de Francia [B.N.F.], París
- Archivo Histórico Nacional [A.H.N.], Madrid
- Archivo General de Simancas [A.G.S.], Valladolid
- Biblioteca Nacional de España [B.N.E.], Madrid
- Biblioteca de la Real Academia de la Historia [B.R.A.H.], Madrid
- Biblioteca de la Academia de Bellas Artes de San Fernando [R.A.B.A.S.F.], Madrid
- Archivo de la Diputación Provincial de Zaragoza [A.D.Z.], Zaragoza
- Archivo Histórico Provincial de Huesca [A.H.P.H.], Huesca
- Archivos Históricos de Protocolos Notariales (Zaragoza, Calatayud, Tarazona)
- Archivos Municipales

Imprescindibles para el estudio de la arquitectura jesuítica son los archivos congregacionales, tanto el *Archivum Romanum Societatis Iesu* [A.R.S.I.], el Archivo General de la Orden, como el Archivo Histórico Societatis Iesu Cataluña [A.H.S.I.C.], el Archivo de la Provincia Aragonesa, con sede en Barcelona, puesto que, dado el carácter centralizador de la Orden, ambos conservan de manera rigurosa la documentación generada por la misma a lo largo de su historia. El *Archivum Romanum Societatis Iesu* se posiciona como un centro de consulta ineludible.⁸ Los especialistas en arquitectura jesuítica así lo atestiguan en sus trabajos, que lo sitúan como principal referente para el avance de las investigaciones sobre esta materia.⁹ Así, el

⁸ El origen de esta institución se remonta a los primeros años tras la fundación de la Orden por Ignacio de Loyola (1540), puesto que, desde el inicio de la misma, fueron conservados los documentos de mayor relevancia. Para un conocimiento más profundo del mismo: LAMALLE, E., "L'archivio di un grande Ordine religioso. L'archivio Generale della Compagnia di Gesù", *Archiva Ecclesiae*, 25, 1981-1982, pp. 96-100; McCOOG, T., *A Guide to Jesuit Archives*, St. Louis, Roma, The Institute of Jesuit Sources, Institutum Historicum Societatis Iesu, 2001.

⁹ La historiografía española ha dedicado una serie de trabajos a explicar la organización de este archivo y su consulta aplicada a las distintas provincias que conformaban la Asistencia Española: DEL SER PÉREZ, F., "La provincia jesuítica de Castilla en el Archivum Romanum Societatis Iesu", *Cuadernos de Historia Moderna*, 20, Madrid, Universidad Complutense, 1998, pp. 167-188; VÁZQUEZ BARRADO, A., "Fuentes romanas para el estudio de la provincia jesuítica de Aragón", en Ubieto, A. (ed.), *II Jornadas de estudios sobre Aragón en el umbral del siglo XXI*, Alcorisa, 17-19 diciembre 1999, Zaragoza, Instituto de Ciencias de la Educación, Universidad de Zaragoza, 2001, pp. 421-436; MARTÍNEZ ROJAS, F. J., "El ARSI (*Archivum Romanum Societatis Iesu*), una fuente documental para la Historia Moderna de

grueso de la documentación recabada para esta investigación procede de la consulta de sus fondos, en concreto de los recogidos bajo los títulos *Archivo de la Antigua Compañía* y *Fondo Gesuitico*.

En el caso de los archivos no congregacionales, a nivel peninsular, la consulta del Archivo Histórico Nacional resulta de gran interés, centrándonos en su sección Clero Regular-Jesuitas. Y es que, con la extinción de la Compañía en 1767, comenzaron a reunirse los Papeles de los Jesuitas en lo que finalizó recibiendo el nombre de Archivo de las Temporalidades. Tras varios avatares acaecidos en el siglo XIX, estos acabaron repartidos en varios centros, siendo el Archivo Histórico Nacional el centro más rico en cantidad de documentos jesuíticos.¹⁰ Otro de estos centros de destino fue la Real Academia de la Historia, cuya consulta, por tanto, puede resultar también de utilidad.

Señalados estos tres como los archivos de consulta fundamental, la documentación conservada en los restantes centros vendría a completar o complementar la ya recabada en los principales, en distinta forma y medida. Los archivos provinciales, de protocolos notariales y municipales, aportan datos que complementan la documentación congregacional desde el exterior de la Orden, puesto que los documentos que conservan fueron generados en el seno de la vida laica, a partir de las relaciones establecidas entre ésta y la Compañía de Jesús. Por otro lado, quedan vías abiertas a la investigación, puesto que existen otros archivos cuya consulta no se ha realizado hasta el momento, pudiendo resultar ésta de interés.¹¹

Expuestas estas consideraciones, presentamos a continuación una serie de ejemplos de fuentes documentales, clasificadas en gráficas y escritas, según su naturaleza. Éstas nos permitirán conocer las diferentes tipologías documentales que conforman la base para esta investigación, así como el tipo y cantidad útil de información que puede aportar cada una ellas a la misma.

Jaén (I)", *Boletín del Instituto de Estudios Gienenses*, 108, Jaén, Instituto de Estudios Gienenses, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2002, pp. 359-418; MARTÍNEZ ROJAS, F. J., "El ARSI (Archivum Romanum Societatis Iesu), una fuente documental para la Historia Moderna de Jaén (II)", *Boletín del Instituto de Estudios Gienenses*, 183, Jaén, Instituto de Estudios Gienenses, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2003, pp. 435-488.

¹⁰ Con el restablecimiento de la Compañía de Jesús por Fernando VII en 1815, los *papeles* fueron entregados a la Junta del Restablecimiento. En 1834 fueron depositados en los Ministerios de Gracia y Justicia o Hacienda, y otros destinos. La Revolución de 1868 provocó una gran dispersión de los mismos, siendo vendidos a peso, hasta que Francisco Javier Bravo, indiano rico, los adquirió, pasando después a una serie de centros en los que se conservan en la actualidad (GUGLIERI NAVARRRO, A., *Documentos de la Compañía de Jesús en el Archivo Histórico Nacional*, Madrid, Razón y Fe, 1967).

¹¹ Es el caso del Archivo Histórico Provincial de Zaragoza, en el que habría que revisar el fondo de Casas Nobles, para descubrir los apoyos con los que contaron los jesuitas a la hora de instalarse en Zaragoza, y el Fondo de la Real Audiencia, para analizar su expulsión en el siglo XVIII, o el de los Archivos Municipales (Calatayud, Tarazona, Huesca) y Diocesanos (Zaragoza, Tarazona, Huesca).

Fuentes documentales gráficas

Entre las fuentes de archivo gráficas que hemos recopilado hasta el momento, encontramos cuatro tipologías principales: planos topográficos, plantas y alzados de edificios, grabados y fotografías antiguas. En primer lugar, en cuanto a los planos topográficos, estos nos ofrecen información acerca de la situación del edificio a estudiar en el entramado de la ciudad correspondiente, así como del contexto urbano en el que se insertaba en un momento histórico determinado. En nuestro caso, disponemos de un plano de la ciudad de Zaragoza [fig. 1] datado entre 1605 y 1614, de inestimable valor para el estudio del Colegio de esta ciudad, así como para profundizar en la historia jesuítica de la misma.¹² Por otro lado, otro tipo de diseños, como plantas y alzados, nos permiten conocer proyectos arquitectónicos ideados para los edificios objeto de estudio en distintas épocas. Pudiendo haber sido ejecutados o quedando en papel, son fuentes documentales de altísimo valor histórico-artístico, por el conocimiento que implican tanto de los aspectos formales y estilísticos de las obras, como por aspectos relacionados con la propia técnica del dibujo, así como de los autores y promotores de los mismos, desde el punto de vista de la historia social del arte. En nuestra investigación disponemos de un número determinado de este tipo de fuentes gráficas, pudiendo señalar el destacado proyecto para la planta baja del Colegio de Zaragoza [fig. 2], datado hacia 1568 o 1569 —el único de estas características del que disponemos—,¹³ la planta y alzado de fachada de las Aulas de Gramática y el Colegio del Padre Eterno (Zaragoza), de 1778,¹⁴ o el conjunto de plantas realizadas por el Hermano Antonio

¹² Realizado a pluma sobre papel verjurado, este plano fue ejecutado para situar el lugar donde pretendía levantarse un edificio para casa profesa, un proyecto que finalmente no llegó a hacerse realidad. Siendo el plano más antiguo de Zaragoza conocido hasta el momento, muestra un croquis de la ciudad, en el que se señalan, como recoge la leyenda inferior, algunos de los edificios más representativos de la misma, así como el Colegio de la Inmaculada y el solar elegido para la sede profesa (B.N.F., Gabinete de Estampas, Hf-4d, 81; ÁLVARO ZAMORA, M^a I., CRIADO MAINAR, J., IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, J. y MENDOZA MAEZTU, N., *El plano más antiguo...*, *op. cit.*, pp. 149-164, fig. 79).

¹³ Esta traza, realizada a pluma sobre papel verjurado, presenta unas medidas de 39,5 x 47 cm., mostrando un interesante diseño de la planta baja del conjunto, con la distribución de la iglesia y el resto de dependencias del colegio organizadas en torno a un claustro (B.N.F., Gabinete de Estampas, Hd-4c. 142; VALLERY-RADOT, J., *Le recueil de plans d'édifices de la Compagnie de Jésus conservé à la Bibliothèque Nationale de Paris*, Roma, Institutum Historicum S. I., 1960, p. 126, n^o 464; IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, J., *Arquitectura aragonesa del siglo XVI...*, *op. cit.*, pp. 60 y 248; ÁLVARO ZAMORA, M^a I., CRIADO MAINAR, J., IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, J. y MENDOZA MAEZTU, N., *El plano más antiguo...*, *op. cit.*, pp. 135-136, fig. 71; IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, J. y CRIADO MAINAR, J., "La arquitectura jesuítica en Aragón...", *op. cit.*, p. 398; MENDOZA MAEZTU, N., "Hermanos coadjutores albañiles y arquitectos...", *op. cit.*, pp. 443 y 449, fig. 1).

¹⁴ Se trata de dos diseños realizados por José Arberuela tras la expulsión de la Orden, que nos dan a conocer la estructura del conjunto que se adosaba al Colegio de la Inmaculada: las aulas que fueron construidas hacia 1609-1612 y la residencia del Padre Eterno a partir de 1685, ambas destruidas durante la Guerra de la Independencia (A.G.S., Gracia y Justicia, Legajos 968; BOLOQUI LARRAYA, B., "Escenarios de la vida de Gracián...", *op. cit.*, pp. 452-470, espec. p. 454, plano n^o 2; ÁLVARO ZAMORA, M^a I., CRIADO MAINAR, J., IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, J. y MENDOZA MAEZTU, N., *El plano más antiguo...*, *op.*

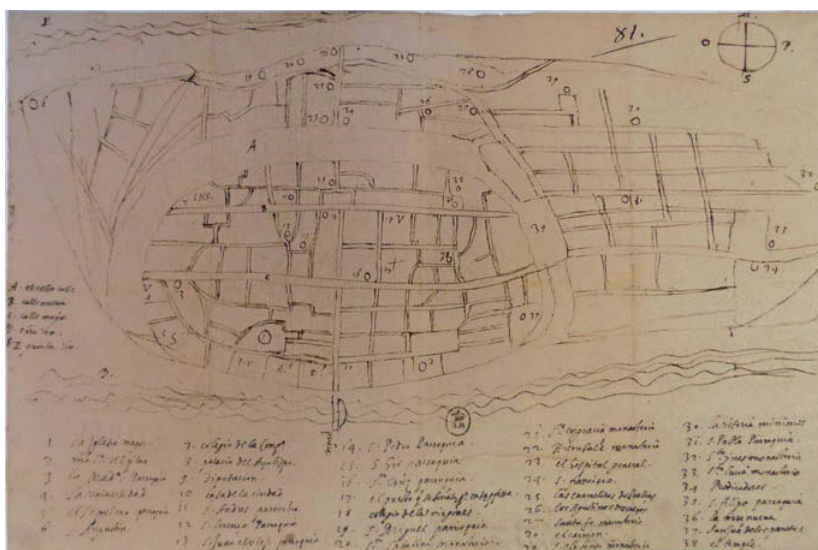


Fig. 1. Plano a mano alzada de la ciudad de Zaragoza (BNF, Gabinete de Estampas, Hd-4d, 81). Foto: Proyecto Corpus de arquitectura jesuítica.

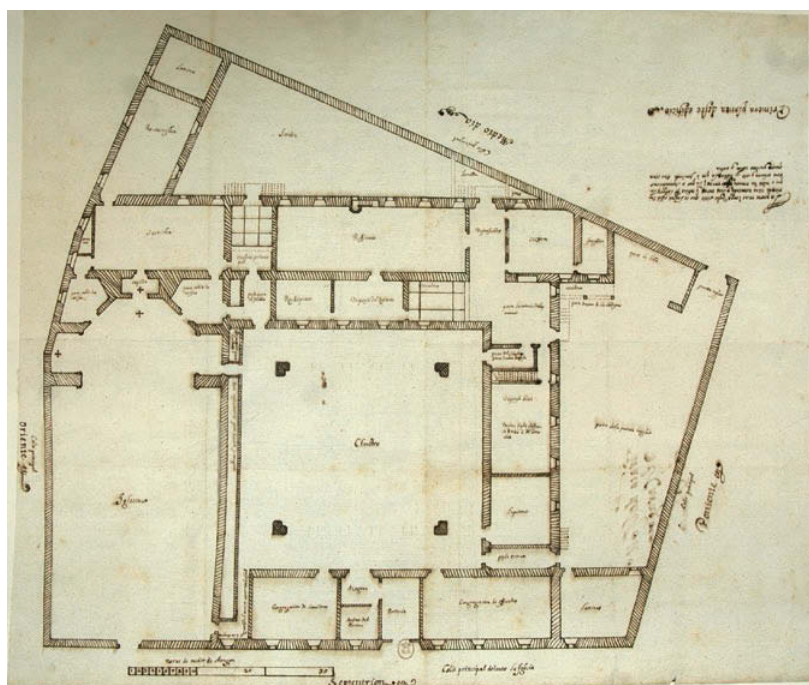


Fig. 2. Planta del Colegio de Zaragoza (BNF, Gabinete de Estampas, Hd-4c, 142). Foto: Proyecto Corpus de arquitectura jesuítica.

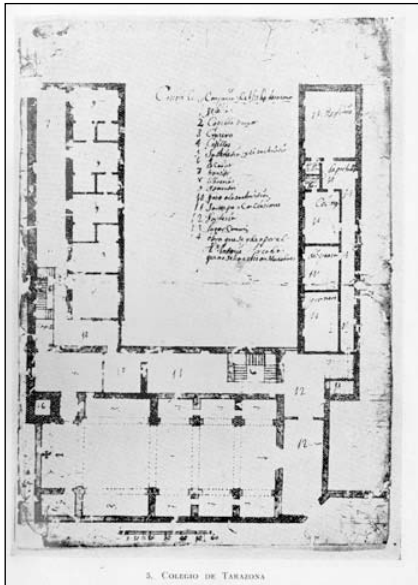


Fig. 3. Planta del conjunto de Tarazona según el Padre Forcada. Tomado de FURLONG, G., “Algunos planos...”, op. cit., lám. 5.

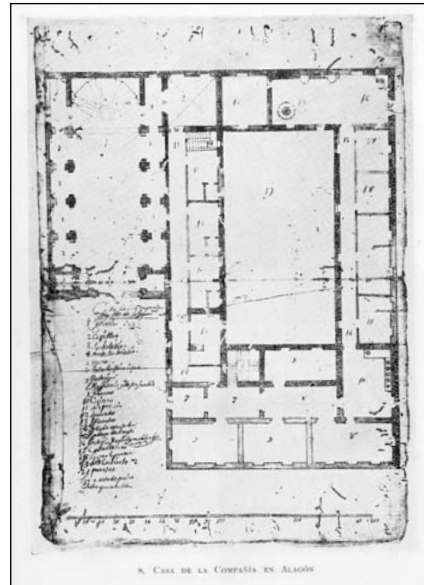


Fig. 4. Planta del conjunto de Alagón según el Padre Forcada. Tomado de FURLONG, G., “Algunos planos...”, op. cit., lám. 8.

Forcada para las casas de Tarazona [fig. 3], Alagón [fig. 4] y Calatayud [fig. 5] entre los años 1735 y 1745.¹⁵ Otra categoría la ocuparían los grabados y las fotografías antiguas, que nos permiten conocer el aspecto exterior e interior que poseían los edificios a estudiar en distintos momentos históri-

cit., pp. 150-151, fig. 76; IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, J. y CRIADO MAINAR, J., “La arquitectura jesuítica en Aragón...”, op. cit., pp. 402-404, fig. 6).

¹⁵ El Hermano Antonio Forcada, nacido en la localidad zaragozana de Nuez de Ebro a principios del siglo XVIII, consta como arquitecto en diversas fundaciones de la provincia aragonesa. Enviado a las misiones de Paraguay en 1745, donde continuó desarrollando su papel de arquitecto, llevó consigo hasta allí un conjunto de once diseños, todos pertenecientes a edificios de la provincia de Aragón —excepto los de los Colegio de Madrid y Cádiz— entre los que se encontraban los mencionados arriba. Lamentablemente, estos planos que debían conservarse en el Archivo del Colegio de la Inmaculada de Santa Fe (Argentina) fueron expoliados, desconociéndose hoy día su paradero, por lo que únicamente disponemos de las reproducciones publicadas en 1959 por Guillermo Furlong, quien los había dado a conocer unos años antes (figs. 3-5) [FURLONG, G. y BUSCHIAZZO, J., “Arquitectura religiosa colonial. Historia y análisis de unos planos”, *Archivum Historicum Societatis Iesu*, 1, 2, Buenos Aires, 1942; FURLONG, G., “Algunos planos de iglesias y colegios de la Compañía de Jesús en España”, *Archivum Historicum Societatis Iesu*, XXVIII, 55, Roma, Institutum Historicum Societatis Iesu, 1959, láms. 5, 8 y 9; BOLOQUI LARRAYA, B., “Artistas relacionados con Calatayud...”, op. cit., p. 327; CARAMAN, P. y McNASP, C. J., “Forcada, Antonio”, en O’Neill, C. E. y Domínguez, J. M., *Diccionario histórico...*, op. cit., pp. 1484-1485; IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, J. y CRIADO MAINAR, J., “La arquitectura jesuítica en Aragón...”, op. cit., pp. 407-408, 412-414 y 421-422, figs. 11, 15 y 22; LEVINTON, N., *Arquitectura de la Compañía de Jesús en Buenos Aires. La creación y el paso inclemente del tiempo*, Buenos Aires, Contratiempo Ediciones, 2012, pp. 281-282].

cos, evidentemente más recientes en el caso de la fotografía. Siendo así nada desdeñable la información que nos aportan, disponemos, por ejemplo, de dos grabados datados entre 1808 y 1812 que nos muestran el estado de ruina en que quedaron las Aulas de Gramática [fig. 6] y el Colegio del Padre Eterno de Zaragoza [fig. 7] tras los bombardeos producidos durante Los Sitios.¹⁶

Fuentes documentales escritas

Son numerosas las tipologías de documentos escritos que han sido consultadas para conformar la base documental de esta investigación. Cada uno de ellas aporta un tipo de información de interés a nuestro trabajo, variando tanto la presentación como el tipo de contenido de las mismas, aportando

cada una de ellas datos y matices diversos. En líneas generales, el conjunto de fuentes escritas manejadas nos ha permitido extraer:

- Documentación de tipo histórico: historias de los distintos colegios, incluyendo las narraciones de sus fundaciones y su desarrollo posterior, con datos sobre la historia social y cotidiana de estas instituciones y sobre la composición y el crecimiento de las comunidades jesuíticas a estudiar.
- Información sobre los miembros integrantes de las mismas, permitiéndonos recopilar la relación de los “artífices” jesuíticas que tra-

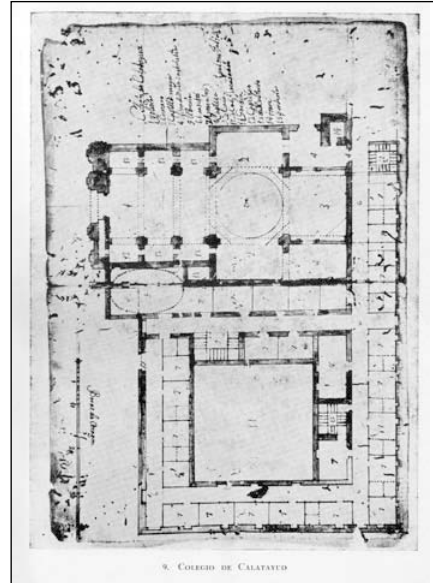


Fig. 5. Planta del conjunto de Calatayud según el Padre Forcada. Tomado de FURLONG, G., “Algunos planos...”, op. cit., lám. 9.

¹⁶ Estos dos grabados pertenecen a la serie *Ruinas de Zaragoza*, conservada en el Museo Provincial de Zaragoza y formada por treinta y seis estampas al aguafuerte y aguatinta, realizadas por Juan Gálvez y Fernando Brambila entre 1808 y 1812, por encargo del General Palafox, quien deseaba dejar constancia de la resistencia de la ciudad. Ambas muestran el estado en que quedaron los edificios jesuíticos tras el Primer Sitio, muy dañados tras la explosión del polvorín principal de la ciudad, ubicado precisamente en el Colegio [CONTENTO MÁRQUEZ, R., *Las Ruinas de Zaragoza de Gálvez y Brambila*, Zaragoza, Institución “Fernando el Católico” y Real Academia de Bellas artes de San Fernando, 2010, pp. 300-305, n° E-29 *Ruinas del Seminario (I)*, y pp. 306-311, n° E-30 *Ruinas del Seminario (II)*; ÁLVARO ZAMORA, M^a. I., CRIADO MAINAR, J., IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, J. y MENDOZA MAEZTU, N., *El plano más antiguo...*, op. cit., figs. 77 y 78, pp. 150, 153 y 155; IBÁÑEZ FERNÁNDEZ, J. y CRIADO MAINAR, J., “La arquitectura jesuítica en Aragón...”, op. cit., pp. 402-404, figs. 7 y 8].



Fig. 6. Ruinas de las Aulas de Gramática de la Compañía de Jesús. F. Brambila y J. Gálvez.
Foto: José Garrido Lapeña. Museo de Zaragoza.



Fig. 7. Ruinas del Colegio del Padre Eterno de la Compañía de Jesús. F. Brambila y J. Gálvez.
Foto: José Garrido Lapeña. Museo de Zaragoza.

bajaron en este periodo en la provincia jesuítica aragonesa, cuyos nombres eran desconocidos, en su mayoría, hasta el momento.¹⁷

- Datos que nos permiten reconstruir la historia constructiva de los edificios objeto de estudio: planes e intervenciones realizadas, descripciones de exteriores e interiores de las fábricas, planteamientos acerca de las condiciones requeridas, etc.
- Datos económicos de éstos durante el periodo moderno: partidas destinadas a la construcción, proveniencia de estos ingresos, etc.

A continuación, nos centraremos en mostrar aquellas tipologías de documentos que consideramos básicas para la investigación, seleccionadas en función del grado de utilidad e interés de la información que contienen para la misma. Así, señalaríamos como fuentes escritas principales: los catálogos de la Compañía, la correspondencia, las crónicas de carácter histórico y los protocolos notariales. La información aportada por ellas, de primer orden, vendría a completarse con la contenida en el resto de documentos recopilados en los archivos citados anteriormente. Mostraremos a continuación documentación relativa al Colegio de la Inmaculada Concepción de Zaragoza, por tratarse de la fundación más antigua y la emplazada en la capital —la más relevante, por tanto, de las aquí abordadas— y porque, en consecuencia, la mayoría de las fuentes escritas recabadas, calculada aproximadamente en la mitad, pertenecen a ella.

• Los catálogos de la provincia jesuítica de Aragón (1547-1773)

Los *catálogos* son una de las fuentes más valiosas para la investigación en torno a las artes de la Compañía de Jesús. Si bien el trabajo con ellos es arduo, requiriendo su consulta de un tiempo considerable, los resultados obtenidos, como se verá, son altamente gratificantes. Los catálogos de la Orden son listados de todos los miembros, Padres y Hermanos, de cada casa jesuita, que eran enviados por el Padre Provincial a los Superiores a Roma con una periodicidad anual (*catalogus brevis*) y trienal (*catalogus trienalis*). Así, gracias a su consulta podemos conocer, no sin dificultad, los nombres de los artistas jesuitas que trabajaron en las fundaciones aragonesas objeto de estudio, y reconstruir en lo posible la biografía de cada uno de ellos, realizando un retrato de los mismos y extrayendo un registro de sus estancias o traslados entre las distintas casas de la Orden.

El *catalogus brevis* es un registro que aporta referencias básicas acerca de cada miembro de la Compañía —nombre, apellidos, oficio— junto a,

¹⁷ La nómina completa de estos artífices puede ser consultada en: MENDOZA MAEZTU, N., “Los catálogos del Archivum Romanum Societatis Iesu...”, *op. cit.*

en ocasiones como la que referimos a continuación, algún dato más de sumo interés:

12 *El hermano Jacobo Maria vino al presente Collegio embiado del de Gandia por orden del padre prouinçial a los 4 de Março 1566. Entro en Roma en la Compañia siendo de edad de 17 años es coadjutor temporal formado entro en la Compañia el año de 1546. y sabe de Albañil. y de otros officios mechanicos y es subjecto rezio* [fig. 8].¹⁸

Por otro lado, el *catalogus trienalis* ofrece una información más desarrollada, al contener los denominados *catalogus primus*, *catalogus secundus* y *catalogus tertius*. El *catalogus primus* detalla, generalmente, nombre, lugar y fecha de nacimiento del jesuita, carácter, fecha de entrada en la Compañía de Jesús, estudios y oficios o ministerios ejercidos, grado en letras adquirido así como grado y últimos votos emitidos en la Compañía:

249 [Nomen et Cognomen] H. Michael Bertolin / [Patria] Rubielos in Aragonia / [Nativitas. dies, men. annus] 11 Februarii 1646 / [Vires] Integrae / [Societatis dies, mensis annus] 1 Aprilis 1673 / [Gradus in Societ.] Coadiutor temporal [fig. 9].¹⁹

En el caso del *catalogus secundus*, éste profundiza en las cualidades físicas y morales de los miembros, así como en sus habilidades o destrezas:

249 [Ingenium] Supra mediocre / [Judicium] Supra mediocre / [Prudentia] sufficiens / [Experientia] sufficiens / [Complexio naturalis] Sanguineus. melancholicus / [Talentum ad ministeria] Ad architecturam, et officia domestica [fig. 10].²⁰

El último de los catálogos, el *catalogus tertius* puede resultar de interés para el estudio de las construcciones jesuíticas, puesto que, entre la información que contiene, conserva datos de índole económica, entre los que pueden hallarse en ocasiones las rentas destinadas a la construcción de los edificios, acompañadas a veces de pequeñas descripciones:

(...) *Tiene mas este Collegio otras lymosnas gruessas con las quales se uan haciendo y adornando en la yglesia muchas capillas y retablos de precio y estima. Tiene /130/ Tiene comprado todo el sitio necesario para el Collegio y en el edifica una hermosa y capaz yglesia y un quarto nuevo con habitacion para 26 y en las casas antiguas estan acomodadas las oficinas y la habitacion comoda para los demas. La Sacristia esta bien proueyda de ornamentos y plaza. Tiene muy buena libreria de mas de quatro mil y quatro*

¹⁸ Jacobo María, también conocido como Jacobo Milanés, participó en la primera fase constructiva del Colegio de Zaragoza (A.R.S.I., *Catalogo de los padres y hermanos que al presente residen en este Collegio de Çaragoza a 3 de julio año de 1567*, Arag. 15, f. 88 r; MENDOZA MAEZTU, N., "Hermanos coadjutores albañiles y arquitectos...", *op. cit.*, pp. 441-445).

¹⁹ Miguel Bertolin, arquitecto aragonés, fue quien ideó la ampliación del edificio zaragozano hasta el Coso Bajo, realizando la fachada claustral oriental, así como la planta y el diseño de la escalera principal (A.R.S.I., *Catalogus Primus Provincia Arag^a 1675. Domus Probationis Tarraconensis*, Arag. 11, f. 253 r; MENDOZA MAEZTU, N., "Hermanos coadjutores albañiles y arquitectos...", *op. cit.*, pp. 448-451).

²⁰ A.R.S.I., *Catalogus 2º Provinciae Aragoniae An. 1675*, Arag. 11, f. 270 v.

*zientos libros. Tiene la torre que es de prouecho como esta dicho y de mucha (...) y bien acomodada a este edificio.*²¹

- **Fondos epistolares**

En cuanto a los fondos epistolares, en nuestro caso disponemos para su consulta tanto de la correspondencia romana dirigida a la provincia de Aragón como de las epístolas que fueron remitidas desde ésta al General de la Compañía. Estas cartas nos ofrecen datos acerca del transcurso de la construcción o de los personajes que intervinieron en ella, tanto de los Superiores —locales, provinciales o generales—, como de los benefactores o artífices:

*La del Carissimo Hermano de 10 de Junio a tardado tanto en llegar, que no e podido responder antes a ella. Auisame que el Señor Baylio siente mucho que se mude la traça del edificio, que de aca se embio aprobada. El mesmo Señor Baylio me a escrito sobre esto, y respondi a su Señoria el mes pasado de modo, que echara de ver el deseo, que tenemos de seruirle, y darle gusto. La Diuina Magestad guarde al Hermano, y le eche su santa bendicion [fig. 11].*²²

- **Crónicas históricas**

Son de lectura obligada para el estudio de una fundación jesuita, primero, la historia de la provincia en la que ésta se enmarca, y segundo, la historia del establecimiento en concreto, de conservarse éste. En nuestro caso, para la provincia aragonesa contamos con la crónica que el Padre Gabriel Álvarez redactó en el año 1607, titulada *Historia de la Provincia de Aragón de la Compañía de Jesús*.²³ El estudio de la casa zaragozana debe completarse con la lectura de su crónica particular. Sin embargo, de la *Historia del Colegio de la Compañía de Jesús de Zaragoza*, que fue finalizada por el Padre Juan Arbizu en 1725, únicamente conservamos su tercera parte (para el periodo comprendido entre 1650 y 1700).²⁴ Desconocemos el paradero de los dos primeros tomos (1550-1600 y 1600-1650), desaparecidos quizás a raíz de la explosión del polvorín de la Ciudad durante Los Sitios, emplaza-

²¹ A.R.S.I., *Catálogo 3º de la provincia de Aragon de las casas personas y cosas por Março 97. Collegio de Çaragoça Arag.* 10 I, ff. 129 v-130 r.

²² Se trata de una carta dirigida por Mutio Vitelleschi a Juan de La Faja, arquitecto de origen francés, que trabajó desde 1627 en las obras del ala principal del colegio de Zaragoza, costeadas por el Bailío de Caspe Lupercio Xaureche y Arbizu (A.R.S.I., *Epístola de Mutio Vitelleschi a Juan de la Faja, 20 enero 1631*, Arag. 8 I, Epístolas generales, f. 212 r; MENDOZA MAEZTU, N., "Hermanos coadjutores albañiles y arquitectos...", *op. cit.*, pp. 445-448).

²³ Puede consultarse en: A.H.S.I.C., *Historia de la Provincia de Aragón de la Compañía de Jesús*, B-I, b-1 y b-2. Una copia de la misma en: A.R.S.I., Arag. 29.

²⁴ Puede consultarse en: A.H.S.I.C., *Historia del Colegio de la Compañía de Jesús de Zaragoza. Tercera Parte*, ACOB 087. Una copia en el archivo del Colegio Jesús María-el Salvador de Zaragoza.

	Ignacius	Salomon	Prothasius	Ignacius	Prothasius	Complexio	Salomon	ad ministrum.
248	Ignacius	Salomon	Prothasius	Ignacius	Prothasius	naturalis	Salomon	ad ministrum, et officii
249	Ignacius	Salomon	Prothasius	Ignacius	Prothasius	naturalis	Salomon	ad ministrum, et officii

Fig. 8. Catalogus brevis (A.R.S.I., Catalogo de los padres y hermanos que al presente residen en este Collegio de Çaragoza a 3 de julio año de 1567, Arag. 15, f. 88 r). Foto: Archivum Romanum Societatis Iesu.

	Nomen	Patris	Matris	Professio	Tempus	Qualificatio	Notitia	Notitia
241	Ignacius	Ignacius	22	Prothasius	10	Phil.	Ignacius	1641
242	Ignacius	Ignacius	2	Prothasius	7	Phil.	Ignacius	1642
243	Ignacius	Ignacius	17	Prothasius	10	Phil.	Ignacius	1643
244	Ignacius	Ignacius	15	Prothasius	30	Phil.	Ignacius	1644
245	Ignacius	Ignacius	20	Prothasius	20	Phil.	Ignacius	1645
246	Ignacius	Ignacius	18	Prothasius	18	Phil.	Ignacius	1646
247	Ignacius	Ignacius	16	Prothasius	16	Phil.	Ignacius	1647
248	Ignacius	Ignacius	17	Prothasius	17	Phil.	Ignacius	1648
249	Ignacius	Ignacius	14	Prothasius	14	Phil.	Ignacius	1649

Fig. 9. Catalogus primus (A.R.S.I., Catalogus Primus Provinciae Aragoniae 1675, Domus Probationis Tarraconensis, Arag. 11, f. 253 r). Foto: Archivum Romanum Societatis Iesu.

	Ignacius	Salomon	Prothasius	Ignacius	Prothasius	Complexio	Salomon	ad ministrum.
248	Ignacius	Salomon	Prothasius	Ignacius	Prothasius	naturalis	Salomon	ad ministrum, et officii
249	Ignacius	Salomon	Prothasius	Ignacius	Prothasius	naturalis	Salomon	ad ministrum, et officii

Fig. 10. Catalogus secundus (A.R.S.I., Catalogus 2º Provinciae Aragoniae An. 1675, Arag. 11, f. 270 v). Foto: Archivum Romanum Societatis Iesu.

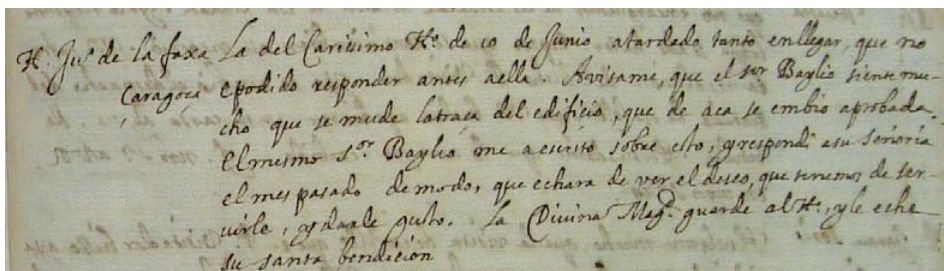


Fig. 11. Carta del Padre General Mutio Vitelleschi a Juan de La Faja. Roma, a 20 de enero de 1631 (ARSI, Arag. 8 I, Epístolas generales, f. 212 r).

Foto: Archivum Romanum Societatis Iesu.

do en el Colegio. Afortunadamente, como complemento a esta fuente, se conserva en la Real Academia de la Historia, la *Historia del colegio de Zaragoza en apuntes*,²⁵ tratándose precisamente de las anotaciones que el cronista, quizás el mismo Arbizu, fue tomando previamente a la redacción de toda la historia completa, cuyos primeros apuntes nos acercan al año 1595.

La lectura de estas tres fuentes es básica para la investigación que abordamos: las dos primeras relatan —con su particular prosa— y la tercera recoge esquemáticamente los sucesos de todo tipo acaecidos tanto en la provincia como en la propia casa. Se nos refieren hechos históricos junto a otros de índole anecdótica, aparecen en ellas tanto los propios miembros de la casa como otros de la provincia o del exterior, entremezclados con personajes de la realeza, de la nobleza aragonesa, de su burguesía o de sus clases inferiores. Además, en lo que respecta a la arquitectura del colegio, se hacen referencias —escuetas o en ciertas ocasiones más extensas, como la que adjuntamos a continuación— a la construcción de algunos de sus espacios, a los artífices que intervinieron en los mismos o a la provisión de los fondos para ello. Con lo cual, insistimos, son fuentes de primer orden tanto para reconstruir la historia de las fundaciones como su proceso edilicio:

(...) Fuera de las limosnas dichas, se emplearon en el edificio muchos materiales de las casas derribadas, mucho trabajo e industria de nuestros hermanos que trabajaban en la obra y muchos jornales de criados, que con cabalgaduras servían de traer el pertrecho necesario. De modo que si se cuenta todo, costaría el cuarto al pie de cuatro mil escudos y otros quinientos mas el sitio a donde se edificó. Es todo el edificio de argamasa, digo de ladrillo y yeso, como lo son todos ordinariamente en Zaragoza, y así muy fuerte y seguro; es doble porque tiene aposentos a una banda y a otra, y tiene tres suelos; es la mitad del cuarto, que ha de ser por tiempo; hay en el 28 aposentos, y debajo de la una parte de él un sótano, las ventanas de los aposentos, que miran al Norte, reciben poca luz, porque

²⁵ B.R.A.H.M., *Historia del Colegio de Zaragoza en apuntes*, 9/7284, s. f. Este documento también puede consultarse en el A.H.L.

*se la quita la yglesia que despues se edificó, son frescos en el verano, pero páganlo los habitadores del invierno, porque son frigidísimos y casi inhabitables, porque jamás ven el sol, y el frío en aquella ciudad es rigurosísimo; las cámaras contrarias, que mirar al mediodía tienen harta luz, y en el estío sobrada y sobrado polvo, a causa de una /557/ calle principal, que está delante, porque es empedrada y muy trillada de carros y cabalgaduras que levantan gran polvareda y no menos ruido; y así verdaderamente aquella habitacion es poco cómoda y no tiene que ver ni con la de Valencia, ni con la de Barcelona (...).*²⁶

- **Protocolos notariales**

Finalmente, nos gustaría señalar un último tipo de fuente documental escrita: los protocolos notariales. Y es que la consulta de las fuentes congregacionales puede y debe, como hemos comentado, ser completada con el trabajo con documentación externa a la Orden. La relación de los jesuitas con la ciudad en la que se establecían queda patente en ellos: sus benefactores, sus donantes, muchas veces dejan constancia de ello en sus disposiciones testamentarias; además, en lo referido a la arquitectura, en ocasiones, se conservan los contratos establecidos para por ejemplo, el suministro de materiales para la fábrica, o para la realización de determinados trabajos con albañiles, pintores, etc. externos. Traemos aquí el caso del testamento de Miguel Bobil, *arquitector habitante en la ciudad de Zaragoza*, en el cual, este personaje —desconocido hasta la consulta de este documento— dejó establecido su deseo de ser enterrado en la iglesia de la Compañía de la ciudad y además legó al Colegio *toda la herramienta del dicho mi officio y todo aquello que me restan debiendo de la hechura de unas puertas que labro para la sacristia de dicha iglesia.*²⁷

Con esto, esperamos haber conseguido presentar las principales fuentes documentales que, creemos, deben ser consultadas para el estudio de la arquitectura jesuítica en Aragón —siendo extrapolables a otras localizaciones— así como plantear el método que se está empleando en el transcurso de la tesis doctoral *La arquitectura jesuítica en Aragón: primeras fundaciones*, un modo de proceder en la investigación que, precisamente como parte de ella, está sujeto a errores que solventar y mejoras que introducir.

²⁶ Este valioso fragmento recoge la construcción de una parte del Colegio de Zaragoza, en concreto del llamado *cuarto*, comenzado por el Rector Pedro Villalba en la década de los sesenta del siglo XVI. Resulta interesante observar la importancia otorgada a la orientación del edificio, tanto por la temperatura como por el ruido, denotando ese interés básico de la Compañía por la salubridad y funcionalidad de sus construcciones, propio del *modo nostro* (A.H.S.I.C., *Historia de la Provincia de Aragón de la Compañía de Jesús*, B-I, b-1 y b-2, pp. 556-557).

²⁷ Testamento fechado el 12 de noviembre de 1601 (A.H.P.N.Z., Juan Martín Sánchez del Castellar, 1601, ff. 1903 r-1906 r).